



España recupera la actitud en el Eurobásquet de Polonia

El equipo español ganó ayer a Lituania y si supera el próximo partido, pasará a cuartos. ►► DEPORTES 53

Empieza la Liga de Campeones

HOY	
Grupo C	Grupo D
FC Zúrich Real Madrid	Atlético APOEL
MAÑANA	
Grupo F	Grupo G
Inter Barcelona	Sevilla U. Urziceni

►► DEPORTES 50



Montilla pide lealtad mutua

El *president* alerta de que una sentencia contraria al Estatut puede agrandar la bola de nieve independentista de Arenys. ►► POLÍTICA 19

Solbes abandona el Congreso



El exministro de Economía renuncia al escaño 12 días antes de que el Gobierno apruebe el proyecto de presupuestos del 2010, que incluye medidas con las que Solbes discrepa. ►► POLÍTICA 21

La suerte

ONCE > 14 SEPTIEMBRE 32.498

BONOLOTO > 14 SEP.
4 - 13 - 18 - 20 - 27 - 46
C: 19 **R:** 2

TRIO > 14 SEPTIEMBRE 749

SUPER 10 > 14 SEP.
2 - 3 - 7 - 12 - 18 - 22 - 27 - 31 - 37 - 41 - 44 - 48 - 51 - 54 - 57 - 59 - 60 - 64 - 67 - 68 **D:** 67

PÁGINA 34

15 DE SEPTIEMBRE DEL 2009

el Periódico

www.elperiodico.com

Ediciones Primera Plana SA. Tel: 93 265 53 53. Suscripciones: 902 45 45 14. Atención al lector: 902 100 575. Ediciones Primera Plana se reserva todos los derechos sobre los contenidos de EL PERIÓDICO, sus suplementos y cualquier producto de venta conjunta, sin que puedan reproducirse ni transmitirse a otros medios de comunicación, total o parcialmente, sin previa autorización escrita. Difusión controlada por la OJD.

ISSN 1578-746X

Año XXXII. Número 10.999. D.L.: B 36.860 - 1978



La entrevista

Jordi Coromina Otorrino. La edad de sus nuevos pacientes va descendiendo a medida que la industria perfecciona los aparatos de audición de música, en especial, los auriculares y la potencia del sonido.

«El silencio es el mejor amigo del oído»



MARTA JORDI

ÀNGELS GALLARDO



—¿Nos estamos quedando sordos?
—La población, de todas las edades, está perdiendo capacidad auditiva, sin duda. Es un problema intrínseco a la civilización occidental, que se ha agravado muchísimo con los aparatos de audición por el sistema MP3. El tráfico de una gran ciudad, como Barcelona, ya alcanza los 80 decibelios (db), cuando el límite fisiológico tolerable son 60 db. A partir de ese umbral, el nervio auditivo se lesiona. Sufre un trauma acústico, una especie de envejecimiento.

—¿Qué ocurre con el sistema MP3?
—El objetivo de los aparatos que reproducen música por MP3 es conseguir que el sonido llegue al oído, y al cerebro, de forma directa y sin interferencias. Que la recepción sea inmejorable. Sus auriculares se introducen en la oreja y la música se escucha desde dentro del oído, lo que resulta mucho más agresivo que cuando se oía a través de los mecanismos externos envueltos de espuma.

—¿Qué volumen alcanzan?
—Hasta 150 db. Muy alto. Muchísimo. Aunque algunos aparatos llevan autolimitadores de volumen —que se activan a voluntad del usuario—, los jóvenes suelen escuchar su música a intensidades altísimas, de más de 90 db. Muchos la oyen a 100 o 120 db, y a todas horas: en casa o en la calle, lo que empeora las cosas, porque en ambientes ruidosos necesitan aumentar más el volumen.

—Los aparatos llevan autolimitadores de volumen, pero mantienen su potencia de origen.

—Claro. La casa Apple recibió hace unos años denuncias médicas de pacientes de Estados Unidos que habían perdido audición, e introdujo el autolimitador. La UE emitió una normativa que aconseja a la industria no fabricar aparatos de sonido MP3 con más de 100 db de potencia. Es la teoría.

—¿Qué consecuencias tiene esto?

—Estamos visitando a personas de 40 años con presbiacusia, el oído cansado, una pérdida de audición fisiológica que normalmente se inicia pasados los 55 años. Y cada vez hay más personas jóvenes con audífonos.

—¿Sus alertas tienen repercusión?

—En absoluto. Los médicos tenemos muy poca capacidad de influencia. Esta situación va a peor y, además, es imparable. Cada vez hay más gente que escucha música por esos aparatos, y ahora se han extendido a las personas de 50 y 60 años, que también los oyen a todas horas, aunque a menor volumen.

—¿Cómo afecta el ruido al oído?

—Acelera el envejecimiento y la muerte de las células que recogen el sonido ambiental. Esas células, los cilios, son millones de cabellos diminutos que se alojan en la cóclea, que es nuestro aparato de audición. El ruido las agreda y las estropea con mucha facilidad. Las células que más se lesionan son las que recogen el sonido agudo. De ahí que cada vez haya más personas que oyen, pero no entienden lo que se les dice: es porque solo captan los sonidos graves.

Nueva sordera

Hace 20 años, los pacientes de los otorrinos eran caldereros jubilados que habían machacado ruidosas superficies metálicas, o empleados del textil, sector conocido por el escándalo que emitía su producción. Ahora, en el consultorio de **Jordi Coromina** (Banyoles, 1957) predominan los menores de 45 años que viven en ambientes ruidosos y se quejan de no discriminar bien lo que oyen. Coromina ejerce en el **Centro Médico Teknon** e investiga la pérdida de audición de los jóvenes. Dice que será una generación con sordera.

—¿Escuchar programas informativos por radio con los auriculares dentro del oído es también arriesgado?

—No tanto. Los factores que más lesionan el oído son la intensidad del volumen, el tiempo de audición y la irregularidad del sonido. La radio hablada es bastante regular. Hay una regla universal que dice que no hay que escuchar música más de 60 minutos seguidos a más del 60% de la capacidad del MP3. En especial, si es música irregular, como el rock. La clásica lesiona mucho menos.

—¿Esas lesiones son irreversibles?

—Sí, excepto si se han producido de forma puntual, durante un concierto en directo de música rock, por ejemplo. Hace poco, asistí a las dos actuaciones de U2 en Barcelona —acudí como otorrino, porque el cantante Bono sufrió un problema respiratorio— y al acabar propuse hacer audiometrías (nivel de capacidad auditiva) a 10 personas del público.

—¿Y qué detectó?

—A la salida del concierto, todos habían perdido entre un 9% y un 15% de capacidad auditiva. A las 24 horas, su audición se había normalizado. Eso es lo que ocurre habitualmente en quienes acuden a conciertos que, como el de U2, alcanzan los 150 db de sonido. Son lesiones reversibles, excepto para quienes inician ahí un acúfeno, un pitido interno y continuo. Ese no se va nunca más.

—¿Los jóvenes sufren acúfenos?

—Cada vez más, y la mayoría surgieron al escuchar música a volumen excesivo. En los adultos son de causa desconocida. El acúfeno es la enfermedad auditiva más molesta que existe. Si intentas imaginártelo, lo entiendes perfectamente: significa tener día y noche, aquí metido en la cabeza, un ruido agudo o grave —*boooooo*, o *piiiiiii*— que va contigo día y noche. Siempre. Causa depresiones.

—¿Cuál es la población del mundo que oye mejor?

—Los nativos de la selva, los agricultores que trabajan solos y los monjes que viven en silencio. El silencio es el mejor amigo del oído. Cualquier nativo zulú, o del Amazonas, de 75 años, tiene mejor capacidad auditiva que un occidental de 40. ≡

Siete x siete

NAJAT EL HACHMI



Alboroto informativo

Que existen muchas personas que al volver de vacaciones se sienten angustiadas no es ninguna mentira, por mucho que opinadores y escépticos de todo tipo hagan broma de ello diciendo que no queremos trabajar y a la pereza la llamemos síndrome posvacacional. Que con el cambio de ritmo haya cierto nerviosismo debe de ser normal, pero existen otros elementos que hacen que la *rentrée* parezca el fin del mundo. Vuelta informativa a principios de septiembre: los medios de comunicación no cerraron en agosto, pero se relajaron, y los titulares eran menos agresivos, lo que demuestra que el alarmismo colectivo ante según qué noticias no lo provocan los hechos en sí, sino la atención y reiteración que les dedican los medios.

De forma simultánea, tenemos la vuelta al trabajo, que de por sí no debería provocar ningún trauma, pero todos sabemos que durante las vacaciones es más probable que el trabajo se acumule y no que alguien nos haya sustituido. Al cabo de pocos días, aquí vivimos la experiencia, no sé por qué siempre polémica, de la Diada: sobre las manifestaciones y sus participantes, sobre si el invitado a los actos oficiales es adecuado, sobre las declaraciones de los partidos. Acto seguido, la vuelta al colegio, que, tampoco sé por qué, debe ir siempre vestida con anuncios de las leyes que entran en vigor, del crecimiento del alumnado y, este año, con la novedad de que si los niños caen enfermos tendrán que quedarse en casa. Todo ello lleva a que pasemos los 15 primeros días de septiembre con la respiración agitada por un montón de anuncios, informaciones o desinformaciones que dan una sensación general de crispación y de alboroto atmosférico.